

DOCUMENTO

Presentación del “Prefacio” a la segunda edición de
La vida de la razón

JOSÉ BELTRÁN LLAVADOR

Cuando Santayana publica este nuevo “Prefacio” han pasado cerca de dos décadas desde la primera edición de su pentalogía. Diez años antes el pensador había abandonado definitivamente Estados Unidos y también su carrera académica como profesor de filosofía. Entre el primer y segundo “Prefacio”, marcados por la gran guerra, Santayana se dedica a viajar por Europa y a escribir. A este período corresponden obras como *Tres poetas filósofos: Lucrecio, Dante, Goethe* (1910), *Winds of Doctrine, Studies in Contemporary Opinion* (1913), *El egotismo en la filosofía alemana* (1915), *Carácter y opinión en los Estados Unidos* (1920), *Little Essays* (1920), *Soliloquies in England and Later Soliloquies* (1922). Todas estas obras anticipan una etapa de intensa fertilidad que daría lugar, entre otros trabajos, a una nueva y vasta exposición de su sistema de filosofía en *Escepticismo y fe animal* (1923) y en su cuarteto dedicado a *Los reinos del ser* (1927-1940).

En este “Prefacio” Santayana parece ajustar cuentas consigo mismo, apelando a uno de sus recursos más frecuentes: la ironía, en esta ocasión ejercida sobre su propia producción. Jugando con los planos que permiten el fondo y la figura, el filósofo comienza subrayando que, si bien no ha habido cambio de doctrina, sí lo ha habido de perspectiva: así, lo que antes ocupaba un segundo plano (la naturaleza), ahora se sitúa en todo su relieve, y el actor principal (la razón)

ha pasado a ocupar el telón de fondo cediendo todo su protagonismo a la naturaleza. Es otra manera de enfatizar su credo materialista, anticipando lo que poco después designará como “fe animal”.

Como un lector más, pero no un lector cualquiera, de su propia obra, el autor busca aquí la complicidad del hipotético lector, apelando a la imaginación de éste, para acompañarle mejor en la comprensión distanciada de una obra que fue escrita hace veinte años por alguien llamado Santayana. Por ello el filósofo relea su propia obra en clave de discurso dramático, narrativo, como el trasunto de una suerte de posible “novela de la sabiduría”. Novela de tesis, en cualquier caso, que no impugna la potencia argumentativa de sus dilucidaciones y que, por otra parte, anticipa el “método de exposición” de su ulterior memoria en forma de novela: *El último puritano* (1935).

Quizá sea pertinente un breve comentario sobre el uso del término “sentiencia” (*sentience*), que en la versión al castellano de la obra abreviada, Agoglia traduce libremente como “conciencia”. Respetando la homofonía y la literalidad del término, Daniel Moreno se decanta, a nuestro juicio acertadamente, por “sentiencia”. La noción de “sentiencia” se presta a usos tan variados como polisémicos. Podemos conjeturar que Santayana haya escogido la expresión “sentiencia” como contrapunto a “sapiencia”. Si nos atenemos a la peculiar gramática del primer sistema de Santayana, el estatuto ontológico del término encontraría su correspondencia en el orden de la naturaleza (en el flujo de existencia, en la fuente de la experiencia), mientras que el segundo encontraría su correspondencia en el orden dialéctico o racional, (en el universo de significado, en la “vida de la razón” propiamente).

Departament de Sociologia i Antropologia Social

Universitat de València

Campus de Tarongers. Ed. Dptal. Oriental

Av. Tarongers, s/n. 46022 València

E-mail: Jose.Beltran@uv.es